

JUDITH GAUTIER

BIODATA	Judith Gautier, hija del escritor Théophile Gautier y de la cantante Ernesta Grisi, nació el 24 de agosto de 1845. Se casó con Catulle Mendès el 17 de abril de 1866 y en 1874 obtuvo la separación. El Parnaso queda atrás. Firmando como Judith Walter se ocupará de la crítica de exposiciones en revistas de arte. Escribirá novelas, poemas, obras de teatro, etc. Judith Gautier no viajó demasiado y apenas salió de Europa. Sin embargo, su padre le transmitió el gusto por las tierras lejanas de Oriente, que se convertirán en el marco de la mayoría de sus obras. En 1904, la revista <i>Vie heureuse</i> le concede su premio literario. El 28 de octubre de 1910 Judith Gautier entra en la Academia Goncourt. Muere el 26 de diciembre de 1917.
TÍTULO	<i>Le collier des jours: souvenirs de ma vie</i>
DATOS TÉCNICOS	Gautier, Judith (1904). <i>Le collier des jours: souvenirs de ma vie</i> . París: Collection: Bibliothèque Femina. 286 páginas, sin ISBN. Gautier, Judith (2016). <i>Le collier des jours: souvenirs de ma vie</i> . París: Hachette Livre BnF. 294 páginas, ISBN: 978-2016149485.
PALABRAS CLAVE	Literatura, autobiografía, infancia, educación, mito.
ARGUMENTO	Como era costumbre entonces, Judith estuvo al cuidado de una nodriza. Más adelante vivió con su abuelo paterno, Pierre Gautier, y sus tías Lili y Zoé, que pronto la inscribirían en la escuela de niñas de la señorita Lavenue. Su tía, Carlotta Grisi, pensaba que no estaba recibiendo la educación adecuada, por eso insistió para que la dejaran interna en el convento de Nuestra Señora de la Misericordia, en París, donde permaneció dos años. Un día, sin previo aviso, le comunicaron que viviría con sus padres en un piso de la calle Grange-Batelière. Hasta entonces sus padres eran para ella casi unos desconocidos. En 1856, cuando Judith ya tenía once años, ayudaba a su padre en los preparativos del <i>Roman de la Momie</i> consultando libros y documentos de su biblioteca. Théophile apreció su inteligencia, pero también comprobó que su hija había recibido una educación poco cuidada. Judith leerá algunas obras por indicación de su padre, pero, sobre todo, tendrá libre acceso a la biblioteca, algo poco frecuente en aquel tiempo. Gautier contrata también a una profesora, Honorine-Huet, a la que se unirá su hermana, Virginie Huet. Como conocían la pasión de Judith por las marionetas (construidas a partir de las muñecas de madera), la convertirán en un buen recurso para sus enseñanzas. Judith y su hermana Estelle (tres años menor que ella) también recibían en casa lecciones de piano y estuvieron inscritas en el Conservatorio, en la sección de danza clásica. Todo esto lo contará Judith en <i>Le Collier des jours: souvenirs de ma vie</i> , donde evoca la presencia en la casa de sus padres de personajes interesantes (Baudelaire, entre otros muchos) y pintorescos que despiertan su interés.
RESEÑA	Si consideramos su obra autobiográfica en sentido estricto, pensaremos en los tres volúmenes que forman <i>El Collar de los días</i> , publicados entre 1904 y 1909. I: <i>El Collar de los días. Recuerdos de mi vida</i> (1904). II: <i>La segunda vuelta del Collar: Recuerdos literarios</i> (1905). III: <i>La tercera vuelta del Collar</i> (1909). Aunque las protagonistas de algunas de sus novelas, <i>Lucienne</i> (1877) o <i>Isoline</i> (1882), tienen algo de Judith -comparten anécdotas y también su voz y su particular mirada sobre el mundo- <i>El Collar de los días</i> , representa un proyecto mucho más ambicioso. Según Bettina L. Knapp, “revela el deseo de un orden en el caos interior y de una desintegración de dicho orden para poder encontrar el origen de las cadenas que, en lugar de liberar, aprisionan”. <i>El Collar de los días</i> fue un éxito literario y no dejó de reeditarse. El primer volumen, <i>Recuerdos de mi vida</i> , solamente se ocupa de los recuerdos de infancia y termina antes de que la protagonista entre en la edad adulta. El segundo volumen, <i>Recuerdos literarios</i> , aunque no se señale explícitamente en el título, está completamente dedicado al genio, al padre escritor: Théophile Gautier. Y el tercer volumen, <i>La Tercera vuelta del collar</i> , a otro genio: Richard Wagner. Ocupan en total algo menos de mil páginas, de las que solamente las primeras trescientas tienen por objeto central a la propia Judith Gautier. Desde el presente de la escritura, Judith Gautier le imprime una dirección a los recuerdos y a las pequeñas anécdotas de su infancia. Tras una apariencia de linealidad temporal, la escritora elige, ordena y combina las escenas del pasado, interpretándolas y dotándolas de significado. En 1915 Judith seguía escribiendo para una Cuarta vuelta del Collar. Estos textos autobiográficos no están traducidos al español.